

DIRECTOR:

Ricardo Rojas Vinenzi
ADMINISTRADOR:
Lic. Gregorio Sáenz Monge

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Oficina: 150 varas al Norte de «La Dispensa», altos edificio 136

TELÉFONO 3772

APARTADO 1439

AÑO I

San José, Costa Rica, JUEVES 14 Agosto de 1950.

Nº 34

De los bolsillos del pueblo de Costa Rica salió todo para organizar la revolución contra Nicaragua

Los legionarios que se encontraban en Costa Rica para utilizarlos en la revolución recibían todos los días en sus casas verdaderos gentíos de muchachas guapas

Por las casas de los legionarios pasaban mensualmente docenas de mujeres

Con profundo dolor, muy explicable, publica TRIBUNA LIBRE esas revelaciones del general Alberto Bayo, en el último resumen de su libro «Tempestad en el Caribe»

Con el de hoy, TRIBUNA LIBRE termina la publicación de los resúmenes del libro «Tempestad en el Caribe», escrito por el militar español Alberto Bayo, que el país ha venido leyendo con profundo interés.—El último resumen dice:

«A mí el general Rodríguez me llamó para que fuera el organizador del movimiento contra Santo Domingo. La revolución de Santo Domingo tiene otras características completamente distintas y otros resultados más heroicos y más

gallardos pero de iguales efectos. En la nicaragüense todo salió del bolsillo del pueblo de C. Rica; en la de Sto. Domingo salieron todos los gastos del millonario general don Juan Rodríguez. En las revoluciones todo revolucionario es «estratega» de café. Todo el mundo sirve para general, para tomar unas trincheras, para rodear un monte, para hacer un movimiento envolvente sobre fuerzas enemigas, para aniquilar al contrario. Yo fui llamado por el general Rodríguez

para encargarme de todo, pero fui engañado desde el primer momento, pues no dispuse nada, ni de nada.»

«No quiero dejar de contar una anécdota. Ocurrió en San José de Costa Rica. B., nicaragüense, y S. y R. hondureños, vivían juntos en una casa de la capital. Los tres son muy jóvenes, muy alegres, muy aventureros, y muy buenos típacos, por lo menos eso es lo que dicen las mu-

(Pasa a la página 8)

SE OBLIGARA a los PEQUEÑOS PROPIETARIOS A PAGAR EL IMPUESTO TERRITORIAL

Según los planes del gobierno, los remedios van a resultarle a los sufridos contribuyentes peores que la enfermedad que padecen

Con el acostumbrado aparato: anuncio en las pizarras de «La Hora»—«La Voz del Amo»—, impresión de un disco, reproducción en «Diario de Costa Rica» a grandes títulos, etc., se ha hecho llegar a conocimiento de la opinión pública el discurso que el señor Ulate pronunció en Ipís; Goicoechea, en que habló de que el Impuesto del 10% sobre el Capital es confiscatorio—todo el mundo ha sostenido eso—, que retrae al capital nacional y asusta al capital extranjero—¿quién no lo sabía?, y en fin, que convendría «pensar» en suprimirlo. Pero de ahí no ha pasado. Lucubraciones, especulaciones teóricas sobre el tema, cita de cifras, etc., todo sin llegar a ninguna conclusión ni concretar ninguna decisión.

Pero vamos al grano. Vale la pena hacer algunos comentarios sobre este asunto para que los contribuyentes vean que no pueden hacerse ilusiones con lo que el señor Ulate ha dicho.

Se duplicará el impuesto sobre la renta.

Ha hablado él de que tal vez se puede sustituir el Impuesto del 10% por un aumento del Impuesto sobre

la Renta. Pero como ambos impuestos producen alrededor de 8 millones al año, cada uno, la idea del señor Ulate significa, en dos platos, que el Impuesto sobre la Renta será exactamente duplicado. ¡Calculen los lectores lo que significa eso! Con la agravante—y aquí sin duda está el secreto—de que el aumento o duplicación del Impuesto sobre la Renta será indefinido, es decir, por todo el tiempo y en cambio, el del 10%, bien que mal, es solamente por 10 años; se entiende, siempre que no lo prorroguen. Así es que por lo que se ve, los contribuyentes saldrán por dentro.

A eso agréguese que según ha dicho el señor Ulate, el gobierno se propone «generalizar» el Impuesto sobre la Renta, lo cual significa, sin duda, que personas cuyas entradas no llegan a ₡ 5.000,00 por año y que hasta la fecha no han tenido que pagar dicho tributo, tendrán que seguir pagándolo.

Crear un Impuesto Permanente sobre el Capital.

Otra idea que ha deslizado el señor Ulate—y sabe-
(Pasa a la 8ª página)

NOTAS EDITORIALES

Cada vez que algún ciudadano ha formulado la más leve crítica a disposiciones del actual gobierno, se ha expuesto a la irascibilidad del señor Ulate. Ni aun sus íntimos amigos y servidores, como en el reciente caso de «El País», han podido escapar a la iracundia de quien pareciera dispuesto, a juzgar por esos actos, a no permitir que reviva en Costa Rica una de sus más bellas y cívicas tradiciones, la de la libertad irrestricta de que gozaron siempre todos los ciudadanos para criticar los actos de sus gobernantes. Para cualquier observador, que analice con detenimiento esa conducta de quien ocupa la Presidencia, no puede escapar el complejo que la determina y que no es otro que el de un bien justificado temor. Temor a que se le pida cuentas al hombre que desde sus periódicos y al través de tantos años de campañas demagógicas, clamó airado contra leves minucias y soliviantó los ánimos de ciertas gentes crédulas protestando contra atropellos imaginarios. Temor de que se le pida que explique por cuales razones él, que tanto alborotó, cuando así le convenía a su interés político, frente a presupuestos de 80 millones, está gobernando con 140 millones y no hace ninguna obra pública. Pánico, bien justificado, de que se enfrenten en crítica serena y razonada, sus palabras y promesas de ayer, con sus actos de hoy. Sus protestas y críticas contra la Suprema Corte en administraciones anteriores, acusándola de supeditarse a la voluntad del Ejecutivo, sin razón ni base alguna, y su descarada presión de estos últimos días, tratando de que esa misma Corte, a la que él le exigía independencia de criterio, apruebe un acto de arbitrariedad de su gobierno. Temor, repetimos, a que en un ambiente de crítica libre y amplia, como la que siempre existía en la Costa Rica de ayer, se la diga al ex-director de «Diario de Costa Rica» que explique por cuales razones él concitaba al pueblo para que se alzara en armas y alentaba la campaña de violencias, tomando como motivos de agitación la falta de trabajo y el alto costo de los artículos de primera necesidad, y ahora, que está en el poder, apoya y respalda leyes catastróficas como la de divisas, que ha encarecido en más del doble la vida del pobre y sufrido

pueblo costarricense. Cuando la conciencia no está tranquila, cuando en el fondo de la misma pesa como losa de plomo la convicción de un pavoroso fracaso, la certidumbre de que sólo daños se le ha causado a todo un pueblo al que se le prometieron tantas bellezas, es fácilmente explicable que el autor de tantos desaguisados, espantado ante su propia obra, haga poderios para evitar que la crítica tome vuelos y se alce, de todos los sectores nacionales, hasta pulverizarlo dejando al descubierto, en su triste y descarnada realidad, una labor gubernamental que nos tiene a todos, los de este bando y los del otro, en una situación de angustia y de miseria, moral y material, como nunca nadie podía imaginar que pudiera presentarse en Costa Rica. Nosotros, que ya ni odio le tenemos al señor Ulate, a pesar de que tanto ha alentado las persecuciones y crueldades cometidas contra el calderonismo, interpretamos así esa violencia de que están impregnadas todas las salidas suyas a la prensa. Bien conocida es la leyenda de aquel jovenzuelo que cantaba para darse ánimos al atravesar el bosque en oscura noche. Rodeado de sombras, espantado ante aquella inmensa soledad, se sentía empavorecido y el eco de su temblorosa voz era la única defensa contra su propio miedo. Tras de cada árbol creía ver un enemigo, un trago, que podía devorarlo. También, pensamos nosotros, el señor Ulate se siente sólo, rodeado de gentes que sabe que no son sus amigos, porque él no es amigo de nadie. Cercado de ambiciosos, poderosamente armados, que en cualquier momento—y él no lo ignora—pueden proporcionarle un amargo despertar. Y lo que es más triste, perdida para siempre, definitivamente perdida, la engañosa aureola de cierta popularidad que en determinado momento pudo haberle ofrecido un respaldo en determinado sector del pueblo, hoy con hambre, sin trabajo, y teniendo que pagar el café a cuatro colones la libra y las papas como si fueran brillantes. Es bien explicable el complejo que origina esa iracundia presidencial, esos gritos destemplados, que no otra cosa son sus discursos y reportajes, en los que recuerda a los demás que él es Presidente y se lo recuerda a sí mismo, para darse ánimos, como el jovenzuelo de la leyenda!

Los sembradores de odios están ciegos: esos odios que cultivan se volverán contra ellos y los perseguirán hasta sus tumbas y más allá de sus tumbas.

La tremenda responsabilidad de no haber querido reconciliar a los costarricenses cae sobre la Junta de Gobierno y sobre sus sucesores

El pacto de la Embajada de México no se cumplió, pero no se lesiona el Derecho, que es una fuerza universal

Los mismos que hicieron mofa de él, sufrirán, tarde o temprano, las consecuencias de su terrible error. La Justicia existe.--Son manifestaciones del ex-presidente don Teodoro Picado

Por considerarlos de mucho interés para el momento político que vive Costa Rica, vamos a reproducir los siguientes conceptos contenidos en una declaración del Ex-presidente Lic. don Teodoro Picado. Son los siguientes:

«...a pesar del tiempo transcurrido, aún subsiste en Costa Rica la campaña de odios que le ha hecho y que le hará tantos males. Cuando suscribí ese convenio, con la asistencia y respaldo del Cuerpo Diplomático, dignamente representado en la forma que es sabida, obtuve garantías para todos aquellos que habían luchado a mi lado. Pero no era ese, tan sólo, el objeto del pacto: era, y sobre todo, el de asegurarle al país su tranquilidad futura.

La tremenda responsabilidad de no haber querido conciliar a los costarricenses cae sobre la Junta de Gobierno y sobre sus sucesores. Si el pacto se hubiera cumplido se le

hubieran evitado a los costarricenses infortunios de toda clase. Quizá, en ese caso, muchos me habrían disputado el patriótico honor de haber contribuido a la conciliación nacional y de haber sacado sanos y salvos a mis amigos de una difícil situación política militar de implicaciones internas e internacionales muy graves. Como la Junta de Gobierno cometió más que la felonía, la torpeza, de no hacerle honor a su solemne compromiso, es perfectamente humano, que yo, sin serlo, aparezca como responsable del incumplimiento. Es de sobra conocida la anécdota del general Joffre cuando le discutían los laureles de la victoria del Marne: «Yo no sé a quien se debe el triunfo—dijo—pero de lo que sí estoy seguro es de que si la batalla se hubiera perdido yo habría sido el único responsable».

• Pero ese es asunto que ya pertenece a la historia. Lo que nos debe

preocupar es el porvenir de Costa Rica. Los sembradores de odios están ciegos: no saben que hay Justicia immanente o divina y que esos odios que cultivan se volverán contra ellos y los seguirán hasta sus tumbas y más allá de sus tumbas. El pacto de la Embajada de México no se cumplió, pero no se lesiona impunemente el Derecho, que es una fuerza universal. Los mismos que hicieron mofa de él, sufrirán tarde o temprano las consecuencias de su terrible error. La Justicia existe».

La intransigencia moral de Chalo Facio

El orondo Ministro de Justicia de Figueres, que le hizo una cárcel de oficio a los autores del Codo del Diablo poco antes de esta hazaña moral indiscutible, que admiramos todos los costarricenses con devoción arábiga e indostánica a un tiempo mismo, es el autor, el glorioso autor de esta frase histórica que va a tener cumplimiento en él mismo, algún día, y que dice: «Trataremos a los calderonistas con INTRANSIGENCIA MORAL». El ético Chalo Facio, el Ministro de Justicia, sí, el mismo que era Ministro en época del Codo, de codos en su torre de marfil y de oro, contempla ahora su obra y mira al país, colgando de un tronco, con la lengua de fuera y MUERTO DE HAMBRE SIN METAFORA DE NINGUNA CLASE. En tanto Costa Rica, atónita, tiene que soportar, de vez en cuando, que el intransigente y ético Chalo, de codos sobre la ventana de su torre de . . . marfil y oro, escriba, con los pies, artículos para los periódicos. . . A este no le gana en tupé, ni el del túnel; ni el metafísico del pisto; ni Azeifeia, que es lo peor que se puede decir.

Ya está por llegar al país
la mejor máquina de coser
que se fabrica:

LA MAQUINA DE COSER
UNIVERSAL

una belleza que
será la felicidad de
todos los hogares

Teléfono
2064

A. ZUNIGA & Cía.

Apartado
1967

APARATOSOS MOVIMIENTOS MILITARES HA ESTADO REALIZANDO EL GOBIERNO

Los habitantes de San José no saben, a ciencia cierta, a qué se deben tales movimientos

Algunas personas creen que el señor Ulate, aprovechando que el señor Figueres está fuera de Costa Rica, ha querido dar la impresión de que es él, don Otilio, el que en realidad manda en el país.—Otros consideran que con tales movimientos el gobierno lo que ha querido—después de que don Otilio anunció que acabará con la obra económica de la Junta—es “enseñarle los dientes” a los figueristas para que no vayan a soliviantarse

«La Hora», regocijante apéndice de la empresa periodística de don Otilio Ulate, que ocupa la presidencia de la república, ha venido informándole al público, un día sí y otro también, que los calderonistas estamos en el apogeo de una revolución de «boca».—Pero...

Se movilizan las fuerzas armadas del Gobierno

Al tiempo que «La Hora» daba cuenta de esa revolución de «boca» de los calderonistas, los habitantes de esta tranquila San José—que, dicho sea de paso, ya están curados de espantos—se han venido dando cuenta de que, desde el lunes de la semana pasada, las fuerzas armadas del gobierno iniciaron una movilización metódica, en perfecto orden, en la que han tomado parte unidades motorizadas—yips y yipones—y elementos de artillería e infantería.

Vigilancia estricta en edificios públicos y particulares

En varios edificios públicos y aun en algunos particulares, se han colocado, desde el lunes anterior guardias especiales, provistos de ametralladoras.—Edificios como el del aeropuerto, el de correos y telégrafos, la casa presidencial en construcción y algunos particulares de la avenida central, se han convertido en verdaderas fortalezas.

Versiones

Como decimos al comenzar esta información todos los habitantes de la capital se han dado cuenta de la actividad con que las fuerzas armadas se han venido movilizand desde hace ocho días; y en todos los corrillos de San José no se hace otra cosa, desde entonces, que comentar el asunto. Sin que nosotros participemos de la veracidad de las distintas versiones que han sido objeto de comentario en esos corrillos, vamos a darlas a conocer de nuestros lectores para que sean ellos los que juzguen.

Maniobras de invierno

Una de esas versiones es la de que el alto comando militar dispuso realizar una especie de maniobras de invierno.—(Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del hecho, ampliamente probado, de que en los últimos días han caído unos aguaceros que dan miedo).

Objetivo de las maniobras

Según esos corrillos, las maniobras de invierno, que comenzaron hoy hace ocho días tienen un objetivo: adiestrar al ejército en las modernas tácticas bélicas para enviarlo a la mayor brevedad posible a los frentes en el caso de que estalle una tercera guerra mundial.

Otra versión

De acuerdo con lo que escuchamos en otros corrillos, los movimientos militares de estos últimos días se deben al hecho—muy justo, por cierto—de que don Otilio, aprovechando la circunstancia de que don José Figueres está fuera de Costa Rica, ha querido demostrar que él es en realidad

el que manda en el país y para que nadie lo pusiera en duda ordenó estos esos movimientos.

“Le están enseñando los dientes a los Figueristas”

Ya están enterados nuestros lectores de que don Otilio pronunció el domingo 6 de este mes un discurso en Ipís, en el que anunció que acabará con la obra económica de la junta de gobierno que presidió el señor Figueres, suprimiendo el impuesto del diez por ciento y la nacionalización de la banca.—Otra de las versiones es la de que el señor Ulate ordenó todos los movimientos militares a los que nos estamos refiriendo para respaldar, con su ejército, su propósito de acabar con la obra económica de la junta de gobierno. Y muchos, pero muchos pacíficos ciudadanos josefinos susurraban: «Todo ese aparato militar no tiene otro propósito que el de enseñarle los dientes a los figueristas para que no vayan a soliviantarse porque don Otilio los amenazó con suprimirles toda su obra económica».

De lo único

que estamos seguros

Don Oti y el 10%

Ah! Este don Oti que se gastan los de la ex-oposición. Después de dos años de estar en vigencia el diez por ciento se despierta como de un sueño y nos viene diciendo que el diez nos sirve. Se necesitaron dos largos años para que un estadista de esa talla, se diera cuenta de eso. Mientras tanto, ¿dónde estaba don Oti? Desde luego ahora estamos seguros de que ya que comenzó a hablar de esas cosas, nos hablará más que inmediatamente, de los trescientos cuarenta millones que se gastó la junta en quince meses de gobierno; de la deuda de ciento setenta millones de colones que se hizo en ese mismo tiempo. Nos dice don Oti que el diez

De lo único que estamos seguros nosotros es de una cosa: de que los movimientos militares de todos éstos días nada tienen que ver con los calderonistas.—Si «La Hora» ha dicho y repetido que los calderonistas están haciendo una revolución de «boca», ¿qué pensaría la gente juiciosa si llega a enterarse de que para repeler una revolución «de boca» ha habido necesidad de convertir en fortalezas numerosos edificios públicos y particulares y ejercer durante las noches, en gran cantidad de vehículos oficiales, patrullajes con profusión de armas?—No. Nada tienen que ver esos movimientos militares con los calderonistas. De eso estamos seguros. Busque el público en cualquiera de aquellas versiones el origen de la movilización a que nos referimos.

(Pasa a la 5ª página)

Don Oti...

(Viene de la 4ª página)

por ciento no sirvió para hacer nada; entonces deseamos que don Oti, por si lo sabe, nos explique en qué se empleó ese diez por ciento y ya que no se gastó en nada, que ordene su devoción a los que lo han pagado. Porque ahora, que todo mundo lo ha pagado, no tiene gracia que lo quiten, sinoj es ordenando la devolución de esos dineros a los pagaminis, máxime tomando en cuenta que en «nada» se empleó. Pero como don Oti es así, allá por el año de 1958 nos hablará de esas cosas; por el año de 1960 se referirá al caso lezzi y en 1970 analizará valientemente la obra de la junta de gobierno. ¡Ya podemos esperar sentados!

Hasta ahora no nos damos cuenta del inmenso bien que le hizo a los trabajadores la Administración Calderón Guardia

Un numeroso grupo de obreros, de los que han quedado cesantes como consecuencia de la suspensión de los servicios del tranvía, visitó nuestras oficinas para pedirnos hacer en su nombre las manifestaciones siguientes.

«Hasta ahora no nos damos cuenta exacta del inmenso beneficio que le hizo a la clase trabajadora la administración del doctor don Rafael A. Calderón Guardia.—De no existir la legislación social que promulgó aquella administración a estas alturas estaríamos sin trabajo y sin qué

hacerle frente a nuestra desocupación.—Gracias al Código de Trabajo que se emitió durante el gobierno del doctor Calderón Guardia hemos obtenido, por concepto de pre-aviso y cesantía, algún dinero que nos servirá para no desatender las necesidades de nuestras familias.—Muchos de nosotros adversamos abiertamente al doctor Calderón Guardia; tenemos que confesar que estamos honradamente arrepentidos. Nos damos cuenta, como trabajadores, de la magnitud del año que le hicimos al único hombre que en Costa Rica hizo tanto por las clases obreras del país.—Sin embargo, nunca es tarde para enmendar los errores en que incurrimos.—De ahora en adelante—y esa será nuestra justa reparación para el insigne hombre público, no dejaremos pasar ninguna oportunidad que se nos presente para hacer comprender a los que, como muchos de nosotros, nos equivocamos, el error que cometieron adversando al único jefe de estado que legisló en beneficio de los trabajadores de su patria.

Mano criminal dió fuego a la residencia de los hermanos Hernández Rodríguez en Tibás

Reducido a escombros un taller de carpintería--fruto de grandes esfuerzos--y la casa de habitación

Por tres lados diferentes se le dió fuego a la casa; varios niños a punto de morir en el siniestro

El lunes de la semana pasada, en horas avanzadas de la noche, un incendio reducido a escombros la casa de habitación de los hermanos Hernández Rodríguez, en San Juan de Tibás, así como un pequeño taller de carpintería que a costa de grandes esfuerzos y sacrificios, habían logrado instalar confíguo a la casa.

No cabe duda de que hubo mano criminal en el siniestro.—El fuego comenzó por tres lados diferentes de la casa, y la familia Hernández Rodríguez no pudo salvar absolutamente nada.

Se produjo, en los momentos en que la propiedad de los hermanos Hernández Rodríguez ardía, la casualidad de que el servicio telefónico sufriera un desperfecto.—Hubo necesidad de despertar al telegrafista, que dormía a esa hora, y pedir por telegrama las bombas contra incendio.

La rapidez con que se propagó el fuego estuvo a punto de ocasionar una tragedia, pues varios niños de la casa fueron sacados medio asfixiados.

De este nuevo drama sufrido por una familia calderonista la prensa oficial ha guardado silencio; si acaso, una referencia de dos líneas.

En San Juan de Tibás se comenta que el siniestro—que pudo haber tenido fatales consecuencias pues se pretendió cubrir con el fuego todos los lados de la casa para impedir que sus moradores pudieran abandonar—fue provocado por una o más personas.

Pedirle a las autoridades que investiguen este asunto sería inútil.—Ya sabemos, y con nosotros el país entero, que los calderonistas no pueden esperar que se les haga justicia.

El túnel de Figueres

El túnel de Figueres, imaginario o como sea, le cuesta al país: 3.000 muertos; ₡ 425.000 000.00 de gastos PERFECTAMENTE INÚTILES; y la total derrota moral de todo su grupo: el ulatista y el figuerista. Gente a quienes han dejado sin argumentos frente al calderonismo, completamente indefensos. Ese túnel imaginario le ha hecho más daño a Costa Rica, que si se hubiera hecho de verdad. ¡Lo que dirá la Historia de este par de palomos Ulate y Figueres—, dentro de poco tiempo!

LEA TRIBUNA LIBRE

5151

GARAGE
AGUILAR

5152

Los resultados numéricos de las administraciones de Calderón Guardia y de los "libertadores"

Haga una tabla numérica, señor calderonista y dese el gusto de enseñársela a aquellos pocos que no dan su brazo a torcer. Dígalos:—Ustedes hablaban antes hasta por los codos contra nosotros y ahora callan o evaden la conversación acerca de los cuatrocientos millones gastados en poco más de dos años, en tanto que el Dr. Calderón sólo gastó, en cuatro, trescientos millones. Uds. no pueden negar la verdad de los números. Díganos qué hay de estos números:

Administración del Dr. Calderón Guardia en 4 años: ₡ 300,000,000.00	
Administración Figueres-Ulate en 2 años	₡ 425,000,000.00
Sueldo de Calderón Guardia	3,500.00
Sueldo de Figueres-Ulate	7,500.00
Sueldo de los Ministros de Calderón y Picado	1,500.00
Sueldo de los Ministros F-U	1,800.00
Carreteras hechas por Calderón Guardia	500 kls.
Carreteras hechas por Figueres-Ulate	000 kls.
Escuelas hechas por Calderón en sólo San José—dos años—	24.
Escuelas hechas por F-U. en todo el país	00.
La pavimentación de San José por Calderón Guardia.	
Remiendos innecesarios hechos por Figueres-Ulate.	
Costarricenses en el exilio con Calderón Guardia	0.
Costarricenses en el exilio con Figueres Ulate	15,000.

Artículos de 1ª necesidad con Calderón Guardia, la mitad del precio de hoy cuando menos. Y a veces la tercera y la cuarta parte menos. Periódicos de la oposición en tiempos de Calderón Guardia..... 4. Periódicos de la oposición en tiempo de Figueres y Ulate..... 0. La Tribuna bajo una montaña de cadenas, en pedazos.

43 gobiernos anteriores NO HICIERON, TODOS JUNTOS, LOS IMPUESTOS DE ULATE-F.

La deuda hecha por Figueres en 15 meses, según Luis F. González, nuestro adversario, es mayor que la hecha en 130 años anteriores.

Aumento a los maestros hecho en los ocho años anteriores: un diez por ciento en los primeros cuatro años; un sesenta por ciento en los cuatro siguientes, Total: el 70%.

Aumento hecho por Ulate-F. a los maestros: Se LES HA REBAJADO UN SETENTA% CON EL ALZA FAVOROSA DE LOS COMESTIBLES... (?).

Que contesten esos números los ulatistas que aún quedan porque están ganando formidables sueldos. Que los expliquen: se quedarán como tumbas. O cambiarán de tema y preguntarán, con disimulo, que cómo está la familia; y que la guerra en Corea; y que el invierno está pegando duro. De los números, NADA, NADA. La amnesia es general, brutal, espectral. Por eso creemos que «El País» periódico Ulatista ciento por ciento, habla hoy con desprecio de «La Hora»: porque pretende una imposible defensa de este cataclismo... ¡Números!

Los jefes políticos de la Segunda República, como el de Acosta, se sirven con la cuchara grande

El Jefe Político de Acosta, además del sueldo como tal, y de la subvención que le dá la Municipalidad, es jefe de los trabajos de la planta eléctrica y jefe de los trabajos del templo

No cabe la menor duda de que en esta república de segunda que nos están logrando los «libertadores», decían ellos que para librar a los costarricenses, entre otras cosas, de soportar el pago de «botellas», están observando los ticos cada barbaridad que da miedo.

Los jefes políticos de la primera república eran unos abnegados funcionarios que se contentaban con devengar su modesto sueldo y recibir una pequeña subvención de la respectiva municipalidad. Pero algunos de los jefes políticos de la república de segunda nos han resultado muy aprovechaditos, como se verá a continuación:

El jefe político de San Ignacio de Acosta, además de su sueldo como tal, y de la subvención que le concede la municipalidad, es jefe de los trabajos de construcción de la planta eléctrica del lugar, con una bonita suma semanal y, como si todo esto fuera poco, es también jefe de los trabajos que se llevan a cabo en el templo parroquial de San Ignacio, con otro sueldo semanal nada despreciable. O en San Ignacio no hay más gente en capacidad de jefear los trabajos de la planta y los del templo, para que el jefe político se dedique por entero a lo suyo, o la primera autoridad del cantón de Acosta es un «acaparador» incorregible de sueldos.

Lo peor del caso es que la actual municipalidad ha creado un odioso impuesto sobre los productos que los sufridos campesinos de Acosta llevan a vender al mercado. Por cada carga de chayotes, tanto; por cada carga de plátanos, cuanto. Todo producto que se vende en el mercado paga un impuesto. Los campesinos, que sudan la gota gorda cultivando esos productos, tienen que aguantarse todo esto, porque el sistema de la república de segunda es sacar la mayor cantidad de plata en impuestos, para poder cubrir los sueldos que devengan autoridades como la de aquel cantón que no son las pequeñas botellas de antes sino bien repletas garrafas.

HERRAMIENTAS

DONDE

THOMPSON

Edificio Wolf - Frente al Templo Bíblico

ESPANTOSO el ENCARECIMIENTO de la VIDA

Nuestros peones logran vivir por la ayuda de Dios como los pájaros; pero más vergonzosamente

Muchos artículos de consumo popular han subido de precio por culpa exclusiva del Banco Central, dice don Fernando Rudín

El caballero don Fernando Rudín, cuyo concurso en favor de la candidatura de don Otilio Ulate fué muy estimable, ha venido publicando una serie de comentarios acerca de la pavorosa situación en que se encuentra Costa Rica.—Para que se observe hasta qué punto los amigos honrados del gobierno están espantados con esa situación, vamos a reproducir algunos conceptos de un artículo publicado por el señor Rudín en La Nación.—Son los siguientes.

Desco dejar bien claro que yo no estoy atacando al Banco Central, que nada me debe y nada me ha hecho: a quien no pienso pedir nada y que nada me va a ofrecer. Esta campaña mía es por el bien y la tranquilidad de mi patria, a quien todo se lo debo; no contra el Banco Central sino contra su política económica, tan terriblemente perjudicial a los intereses del país, no por mala fe de nadie, sino por imprudencia temeraria de sus teoricantes directores, que se empeñan en no mirar más allá de su escritorio y de su biblioteca.

En mi exposición del martes, después de publicar los precios de los artículos de primera necesidad en el mercado de abastos (antes y después de la influencia del Banco Central) poniendo de manifiesto su desmesurado aumento, me permití pedirle muy respetuosamente al señor Gerente se sirviera hacernos un presupuesto familiar para un bracero que gana actualmente ₡ 30.00 por semana.

Conestó el señor Gerente que él no sabe de eso.

No es así; es que ese presupuesto no es posible hacerlo. Es que un bracero no puede vivir ya, con este encarecimiento espantoso de la vida.

Es que nuestros peones logran vivir por la ayuda de Dios, como los pájaros; pero más vergonzosamente. Trapeando, a la fuerza, al casero, al lechero, al verdurero y a la pulpería. Pidiendo por favor leña y serrín en los talleres, para poder prender el fuego. Vistiéndose de llimosa con la ropa vieja del patrón, y mandando a sus chiquitos a buscar desechos a los cajones de basura del mercado y a robar guineos a los cafetales vecinos.

Así logra vivir nuestro bracero. ¿Será justo, tolerable siquiera, que un hombre que trabaja, tenga que sufrir esos bochornos? O es que cree el señor Coronas que nuestros campesinos ga-

nan como los empleados de su Banco?

¿Cómo es posible que el señor Gerente del Banco Central, que tiene a su cuidado el ordenamiento de la economía del país, se alicie de hombros y diga que no entiende de eso?

Ya que la gerencia del Banco no puede complacernos, yo le ruego que se sirva ordenar la publicación del último índice de costo de vida, que se dice no se da a conocer por no espantar la opinión pública.

Argumenta el señor Coronas que esa alza de precios es cosa del extranjero. Eso es en parte verdad, pero no toda la verdad. Para no cansar a los lectores vamos a citar solamente unos ejemplos:

La manteca, alimento indispensable a la vida, ha subido de precio en esa forma porque el Banco Central la pasó de la categoría preferencial en que estaba, a la categoría primera. De manera que ahora se le liquida el precio de venta como si se hubiera comprado con dólares a bastante más del noventaos y a demás al recargo adicional del diez por ciento.

Lo mismo pasa con el lienzo, con el lienzo de color, la manta y los driles corrientes, todos artículos de consumo

popular, que también han subido de precio por esa sola razón.

El trigo ha bajado de precio en el exterior, y no nos dejó el Banco Central beneficiarnos de esa rebaja porque necesitaba tomarla, sin considerar que es artículo esencial para la vida.

En cambio los foulares y la mezclilla han bajado de precio porque el Banco Central, quién sabe por qué, si estuvo de acuerdo en que se pasaran de la categoría primera a la preferencial.

Observe el señor Coronas cómo el Banco sabe y puede, si quiere, bajar el precio de los artículos indispensables a la vida.

Pero el Banco Central es un pulpo voraz e insaciable que no entiende de las miserias y las privaciones de las gentes de pocos recursos económicos y a quien nada le preocupa el bienestar de los costarricenses y la tranquilidad del país.

Es un apasionado del refrán "¡Estando yo caliente, que se ría la gente!"

Fernando RUDIN H.

San José, 2 de Agosto 1950.

El dinero metafísico de Marten

El dinero metafísico de Marten es el que les está haciendo falta a los ticos. A todos sin distinción. Menos, naturalmente, al señor Coronas, que gana ₡ 200.00 por día; y a Ulate y Figueres, que se han ganado no sabemos cuánto por su obra invisible e intangible e imposible... Menos para los glostoras, que no aflojan las garrafas por nada del mundo...; Ah, el pisto metafísico de Marten! Con otro martenzazo metafísico que nos metan, se derrumba el Irazú; se hace espontáneamente el túnel de Figueres; se recobra la moral política de Ulate; se hunde la Mesesa Central. Y sólo queda Marten, como un dios, suspenso sobre el abismo...

La derrota moral del señor Ulate

Que está derrotado moralmente, nadie lo duda. Todo lo que combatió en la llanura, lo ha hecho y está haciendo ahora, multiplicado por la enérgica potencia. Se ha tragado entero a Figueres y lo digiere en estos momentos con delectación de selva oriental o de bosque africano, a la sombra de ₡ 140,000,000.00 de presupuesto, ganando más que Don Ricardo y que Don Cleto y que Calderón y que Picoado. Ya se vé: hay que pagar los mayores méritos de los hombres. Al que vale menos, pagarle menos... ¡Y como Ulate vale tanto!

IMPRENTA SAN JOSE

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943 :: SAN JOSE, COSTA RICA :: APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

(Viene de la 1ª página)

mos que la Tributación Directa ha pensado seriamente en eso — es ésta: sustituir el Impuesto del 10% con otro Impuesto sobre el Capital más moderado, con una cuota más baja pero establecido de modo permanente, fijo. Con esta otra solución también salen perjudicados los contribuyentes porque a la larga, a la vuelta de pocos años, habrán tenido que pagar el mismo 10% o una suma equivalente, contra el que ahora se protesta. Como reza el dicho, «se irá lo comido por lo servido».

Generaliza el Impuesto Territorial.

Otra iniciativa que aparece esbozada en el discurso de don Otilio es hacer que los otros impuestos directos que gravan el capital, produzcan más. Entre dichos impuestos está el Territorial que grava la propiedad raíz. De acuerdo con las palabras del señor Ulate se ve claramente que en el remoto caso de que se suprima el Impuesto del 10%, la Tributación Directa procederá inmediatamente a revalorar toda la propiedad urbana y rural, en el momento menos oportuno por cierto porque en estos momentos, por la crisis económica que sufre el país están prácticamente paralizadas las operaciones con bienes raíces, de suerte que los propietarios en realidad no saben cuál es el verdadero valor de la propiedad. Es probable también, que de acuerdo con la idea de don Otilio de «generalizar» los impuestos directos, se obligue a todos los propietarios a pagar el Territorial; como se sabe, en virtud de una ley dada en la Administración Picado, actualmente los pequeños propietarios cuyas propiedades no lleguen a diez mil colones están exentos de pagar el Impuesto Territorial; por lo que ahora se ve venir, se advierte que, si se suprime el Impuesto del 10%, se obligará a esos pequeños propietarios a contribuir con el Territorial, no por un tiempo determinado, sino indefinidamente. Más injusta e inoportuna no puede ser la medida.

Otra terrible perspectiva: el 10 por ciento para los pobres

Se recordará que al darse la Ley de Divisas, se creó un Impuesto del diez por ciento sobre las mercaderías de Preferencia y 1ª categoría, es decir, las de consumo más generalizado, gravamen que las gentes bautizaron, con toda propiedad, con el nombre del «10 por ciento de los pobres» para diferenciarlo del otro, pues en realidad aquel nuevo impuesto afecta principalmente a las clases más necesitadas. Pues bien: ese nuevo impuesto debiera desaparecer cuando queden canceladas las famosas Letras del Tesoro que emitió Figueres, pues para eso se creó

(siempre el pueblo paga los «platos rotos»), pero como «el apetito viene comiendo», ya todo el mundo teme que el Gobierno no se resuelva, cuando llegue la oportunidad, a suprimir ese gravamen. Y ahora, después del discurso de don Otilio, surge esa otra grave perspectiva: que para sustituir el 10 sobre el Capital se deja, definitivamente el 10 o/o sobre las mercaderías. Es decir, que se quita el 10 por ciento «de los ricos» y se deja el «de los pobres». ¡Quiera Dios que estemos equivocados!

Lo que debiera hacer el Gobierno.

Si Ulate realmente cree, como ha dicho, que el Impuesto del 10 o/o es una «confiscación» — claro que lo es! — y que tiene todos los inconvenientes que él le ha apuntado, lo que debiera hacer el Gobierno es, lisa y llanamente, suprimirlo y hacer verdaderas economías en la Administración Pública. Porque en dos años de Segunda República el Fisco se ha procurado nuevas entradas a como hay lugar, de tal modo que ya las cargas fiscales llegan a la fabulosa suma de 171 millones de colones por año, ¿y cómo puede ser que el Gobierno no haga un pequeño sacrificio y se desprenda de esa renta del 10 por ciento sobre el Capital? Recuérdese que el Dr. Calderón Guardia, con entradas fiscales que no llegaban a 45 millones por año, sí se animó en 1940 a suprimir el Impuesto sobre el Café para favorecer a esa rama de nuestra agricultura, y lo hizo sin pensar en sustituirlo con ningún otro gravamen.

Pero qué sucede con el Impuesto del 10 o/o sobre el Capital? Que al hacerse una emisión de Bonos de la Deuda Pública, hace poco, la renta que ese impuesto producirá en los diez años quedó gravada o hipotecada garantizando esa deuda; es decir, se gastó por adelantado lo que el Impuesto podría producir en los diez años Pero hay algo más grave y más desalentador para quienes esperaban pronto la supresión del diez por ciento: los mencionados Bonos tienen un plazo de 15 años y más, de tal modo que cuando se venzan los 10 años del Impuesto, los acreedores del Estado van a exigir que el Impuesto se prorrogue por el tiempo adicional necesario (otros cinco años o más), es decir, hasta que quede cancelada la totalidad de los Bonos. Piensen los lectores si habrá posibilidades de que el señor Ulate realice la supresión del discutido Impuesto. Las soluciones que se han barajado, dejarían a los contribuyentes en igual o peor condición. Es decir, resultan peores los remedios que la enfermedad.

De los bolsillos...

(Viene de la primera página)

¡eres de allí. En su casa recibían todos los días verdaderos gentíos de guapas mozas que iban a oír de labios de nuestros amigos las soluciones de los intrincados problemas que presentaban las dictaduras del Caribe. Por la casa de nuestros amigos pasaban mensualmente docenas de mujeres casadas. Un día se me ocurrió ir a verlos a altas horas de la noche para ver si me daban un fusil ametrallador, cuando oigo en la calle la estentórea voz de uno de los maridos astados que venía a provocar, en un coche que traía unos seis hombres armados, a uno de los tres amigos de esta historia. ¡Sal, cobarde—gritó sin burladero el de la calle—sal aquí para que te mate como un perro! Yo estaba platicando en la sala con los tres.—Les apunté que

cerráramos la luz eléctrica y que esperáramos detrás de las puertas a que se pasara la borrachera de aquel marido Como en acción de guerra, los tres cogieron sus armas y esperamos que aquel astado se cansara de gritar.—Aquí los valientes—gritaba con sus amigos—apagáis la luz porque tenéis miedo—y de paso nombra a los seres más caros de nuestras familias.—En eso el valiente R. se cansó, se le hincharon las narices, y abriendo la puerta salió a la calle sólo, sin consultarnos ni decirnos nada a los demás. ¡Bencendido y provocativo—Qué pasa aquí? Quien es el que está chillando?— No es con Ud. amigo, gritó la víctima, es con fulano—y dió uno de los otros nombres.—Pero R. se encará con uno y le dijo.—Baje ese pistola y guárdesela en el cinto, si no quiere usted que yo le madurre. Lo que aquí va contra uno de nosotros tres va con los tres y

si no salen disparados empezamos ya los tiros de una vez. Los otros dieron mil explicaciones. Muertos de miedo los que acompañaban al del corral, no se habían apuntado a esa aventura nada más que por ganar el pan de aquella noche, pero juraron que eran gente de paz y no querían pelear. Nos quedamos comentando aquel curioso combate frustrado, en la casa de mis amigos, y dos horas después tuvimos la segunda parte, pues la esposa del «valiente» pedía a mis tres amigos que la tuvieran allí para siempre, pues ella ya no quería volver de nuevo con su marido, pero como en aquella casa lo que sobraban eran mujeres, con cajas destempladas y entre mayor escándalo que el que presenciábamos antes salió para su casa a decir a su marido que estaba arrepentida de sus andanzas, y que ya no lo volvería a hacer.